

COMARCALS

LA BISBAL

Obituari. — Ha mort N'Isidre Fortuny Muñoz, qui en vida va ésser un entusiasta republicà federal.

Fou un obrer honrat i amatíssim pare, el qual durant tota la vida va esmerçar llurs energies per la llar i els ideals del poble.

Descansi en pau l'amic Fortuny i als esus desconsolats fills i germans el testimoni més pregon de condol.

En la vila de Palamós va traspasar el nostre concitadà Joan Tibau Pérez, a quina família, des d'aquestes columnes els acompanyem al dolor que els aclapara.

Notes d'esport. — Diumenge, l'onze titular de La Bisbal F. C. es va desplaçar a Palamós per a contendir de campionat en el torneig de Lliga amateur. El resultat els fol desfavorable per 9 gols a un.

Nosaltres no vàrem assistir a aquella pugna, però segons ens conten, l'estadi del Palamós S. C. tenia més semblança a un pati de qualsevol casa d'orats que no pas a un camp per a la pràctica de l'esport.

Nou jutje. — Ahir va prendre possessió del Jutjat d'Instrucció el titular

senyor Abelard Sánchez Bernal.

Subhasta. — El prop vinent diumenge dia 23 del corrent s'indrà efecte la subhasta en varis lots de tot el material del Cine Olympia consistent en màquines i demés accessoris, pianoles, butaques, etc.

De l'escorxadador. — La setmana passada varem publicar l'estadística dels caps de bestia sacrificats en aquest establiment durant l'any 1930, i no hi vàrem fer cap comentari.

Hom sap que en l'escorxadador hi ha establert un règimen que fa impossible el frau pel que fa referència al pes del bestia sacrificat. Continuem creient que totes les operacions es realitzen amb tota escrupulositat. El que no creiem, ni creu ningú, ni els propis administradors de l'Ajuntament, és que s'hagin sacrificat "cinc cents" xais menys que en 1929. Si es tractés d'una població de gran capacitat tal vegada no es notaria aquesta diferència, però 2601 xais que s'han sacrificat en 1930 trobem que és ben difícil justificar com en el vell escorxadador en 1929 se'n sacrificaren més de "cinc cents" més.

Tot això és qüestió d'opinions acertades o no, però les més verídiques ens sembla que son la clandestinitat de les operacions de sacrifici.

Nosaltres opinem exactament així,

CONSULTORI — JUBERT

Malalties de les criatures.
Malalties de la pell.
Cirurgia infantil. — Cirurgia dels ossos
Diagnòstics.

TRASLADAT: PLAZA CONSTITUCIO, 7 PRAL.

TREBUR

Es una veritat comprovada
pels seus efectes conculients, contra
TIFUS, GRIPPE, BRONCONEUMONÍA
PULMONÍA, PALUDISME,
SARAMPIÓ, etc.

Per a resoldre completament
les malalties indicades
NO DEIXEU DE PENDRE

TREBUR

DEMANIN PROSPECTE EN LES FARMACIES

amb el convenciment de que no anem errats.

Ateneu Pi i Margall. — Diumenge en aquesta entitat s'hi celebrà grans concerts i lluit ball de societats amenitzats per la renombrada orquestra Antiga Principal.

En el Mundial. — L'empresa Cines va exhibir un selecte programa de pel·lícules i en aquell espaió saló es vegé completament atapeït de públic, conseqüència de la dissolució i tancament de l'Olympia.

El Corresponsal

ALEMAN
nativo da lecciones de dicho idioma.
Para informes en esta administración.

BERNARDO ELCARTE

Especialista
en las enfermedades del
Oído - Nariz - Garganta
Consulta de 3 a 7 tarde
Calle de Sta. Eugenia, 1, 1.
Los avisos, fuera de dichas horas, en el Hospital Militar.

—DE LA plaza del Gra núm. 5, ha desaparegut des del dijous passat una gossa rojenca de mitja orela (pel fort, entressada de Tura) amb el seu collar corresponent, de dos anys de edat. Qualsevol que l'hagi recollida i la vol tornar al seu respectiu dnenyo, se li gratificarà.

Propietaris i mestres d'Obres

Exigiu als magatzems i al vostre guixaire el legítim i acreditat guix de Mayà, en sacs precintats; de l'antigü guixera d'En Sans, de J. Batlle, qu'és el millor i el més consistent que hi ha.

—VENDESE en sitio céntrico en Casá de la Selva espaciosa casa propia para comercio. Razón Pilar Puig, Industria, 19 Casá de la Selva.

J. M. BUTIÑA GUIMERA

Médico - Cirujano
— MEDICINA GENERAL —
Horas de consulta:
De 11 a 1 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde
Contratos por iguales
Calle de las Huertas, 16, 1.
Gerona

—SE VENDE un acreditado establecimiento de camisería y géneros de punto.— Informarán Avenida Alvarez de Castro, 1.— (Antes Hospital).

RICARDO SAGUER Y CANAL

Médico - Oculista
Consulta:
De 9 a 1 y de 3 a 5.
La hora de 4 a 5, gratis para los pobres.
Calle Sta. Eugenia, 4 y 6, 1.º 2.º
(Inmediata a la Plaza del Marqués de Camps)
Gerona

Folleto de EL AUTONOMISTA N.º 428

R. ORTEGA FRIAS

LA AGONIA DE UN DÉSPOTA

Publicación autorizada por la "Editorial Castro, S. A." — Apartado de Correos, número 3.
CARABANCHEL BAJO.—(Madrid).
Prohibida la reproducción

—Peor para vos, puesto que resultará un nuevo crimen, el de esa impetuosa horrenda contra la sagrada memoria del difunto monarca que en el cielo está.

—Quiero que conste, y más no tengo que decir.

—Si os empeñáis...

—Sí—dijo el hidalgo con el acento de la desesperación.

El desdichado apenas podía respirar. Su trastorno no podía ser más profundo.

Siempre recto y escrupuloso, mandó el alcalde escribir, consignando cuanto el criminal había dicho.

Con mano trémula firmó éste.

Una hora después todo había concluido.

Del calabozo salieron el alcalde y los que le acompañaban.

Cerróse otra vez la puerta, rechinando las llaves y cerrojos.

Dejóse caer Munilla en el montón de paja que le servía de lecho.

¿Había perdido la esperanza?

No, porque creía que no era posible que el rey permitiera que le quitasen la vida.

Quizás sobre este punto se hacía ilusiones.

¿Debía considerarse ya salvado don Guillén?

Había una circunstancia que debía ser sospechosa, la de la fingida enfermedad de Bartolo, cuya farsa se descubrió si llegaba a desaparecer.

Esto debía quitar gran fuerza a su declaración.

CAPITULO CXXIII

Lo que determinó don Juan

En tanto que Bartolo representaba

la farsa y que el alcalde cumplía sus deberes con la prontitud y severidad que hemos visto, don Juan de Ramales había meditado para adoptar la última resolución.

Después de lo sucedido, convenciése de que era insostenible aquella lucha extraña y cuyas peripecias le hacían sufrir horriblemente.

Quería cumplir su juramento y vengar la muerte de su hermano; pero en realidad no necesitaba complicar la situación con lo relativo a los amores de doña Isabel.

Indudablemente le convenía desentenderse de este asunto en cuanto le fuese posible, pues así estaría su ánimo más tranquilo y podría ocuparse mejor de satisfacer su anhelo de venganza.

Puesto que don Guillén se encontraba en Madrid, era conveniente acercarse a él y buscarlo con la habilidad que había demostrado para estas intrigas el señor Faustino.

En cuanto a la huérfana, haciendo uso de sus derechos de tutor, podía el señor de Ramales encerrarla otra vez en el convento, quedando así libre de toda responsabilidad.

Creía que en fuerza de buscar con el auxilio de su criado y con el de cualquiera otro que fuese astuto, acabaría por descubrir dónde se ocultaba el desdichado caballero.

Si él mismo no podía matarlo, lo entregaría a la justicia, y don Fernando de Montalbán, mal que le pesase, tendría que cumplir con su deber.

Mientras estuviere en el campo don Juan, tendría que esperar a que don Guillén cometiese la locura de presentarse allí, y quizás esto no lo haría en mucho tiempo.

Además, pensó el señor de Ramales que si hubiese estado en Madrid, no hubiera sido posible que don Guillén y sus amigos hiciesen lo que tanto le había hecho sufrir últimamente, colocándolo en una situación, no solamente crítica, sino hasta ridícula.

Después de estas y otras muchas reflexiones habló con su criado y confidente, y ya sin vacilar determinó abandonar la solitaria casa.

En seguida fué al aposento donde se encontraban su esposa y doña Isabel, diciéndole a la primera:

—Señora, mis asuntos me obligan a volver a nuestra casa de Madrid.

—Bien está — respondió la dama.

—Haced los preparativos para partir muy temprano.

—Quedarán hechos.

Volvióse don Juan a la huérfana, y añadió:

—Vos también habéis de prepararos para ir otra vez a un convento, bien sea el de Santo Domingo, donde ya estuvisteis, bien a otro cualquiera.

—No lo siento más sino porque he de separarme de mi mejor amiga.

—Yo tengo que poner a cubierto mi responsabilidad, y si a pesar de todas estas precauciones y de las demás que

adoptaré, vos cometéis una locura, lo sentiré mucho; pero mi conciencia quedará tranquila. La situación ha tomado un carácter extraordinario, y yo, si de don Guillén me ocupo, será para que se castigue por el crimen que cometió; pero no puedo además vigilaros a todas horas, entablado con vos una lucha insostenible, y dando ocasión a sucesos como los que no quiero recordar.

Doña Isabel levantó la cabeza. Fijó una mirada profunda en el vengativo caballero, y le dijo:

—No quiero tomar en consideración las palabras que habéis pronunciado y que ofenden a don Guillén, y me concretaré a decirlos que luchó, porque me obligáis. En cuanto a lo del convento, vos determinaréis si he de volver a Santo Domingo o he de ir a otro, pues para mí es indiferente. En todas partes sufriré mucho, y en todas partes le pediré a Dios que proteja al hombre a quien amo para que consiga probar su inocencia.

—¡Su inocencia! — murmuró don Juan.

Y desplegó una sonrisa irónica. No hablaron más entonces.

Hicieron los preparativos para el

EDITORIAL CASTRO S. A.

Tel. ENSTROB. - Apartado de Correos, 3. - Agueda Diez. 5
CARABANCHEL BAJO. (Madrid)

Si Vd. es amante de la lectura, si desea adquirir una interesantísima novela,

SUSCRIBASE A

El hijo de la obrera-Los golfos de Lavapiés
Por el amor de un hombre
El diablo en palacio.

o pida un catálogo para elegir entre los 300 títulos disponibles
También contamos con un vasto catálogo de LIBRERÍA GENERAL; obras de Filología, Historia, Ciencias, Artes, Literatura, y servimos cuanto se nos pida, pertenezca o no a nuestro fondo

Se precisan corresponsales — GRANDES DESCUETOS

viaje.

Al amanecer del día siguiente abandonaron la solitaria casa.

Todos iban sombríos y silenciosos, porque para todos era muy crítica la situación.

Llegaron a Madrid, sin que nada digno de mención les sucediese por el camino.

Al otro día don Juan se presentó al rey.

Este le recibió con palabras muy agradables y le dijo que se alegraba de que hubiera decidido volver a la corte.

De ningún asunto se atrevió a hablarle el caballero.

El monarca, con su gravedad característica, le hizo muchas preguntas y lo despidió afablemente.

Desde el alcázar real fué el señor de Ramales a la vivienda de don Fernando de Montalbán.

Aunque éste se encontraba muy ocupado en examinar unos papeles, recibió al caballero, y le dijo:

—De muy poco tiempo puedo disponer, pero es bastante para saludaros y complacerme... Deseo saber cómo se encuentra de salud vuestra noble esposa, y también si en algo puedo servirlos.

—Don Fernando, he determinado establecerme otra vez en Madrid.

—Un caballero como vos debe vivir en la corte.

—Sobre todo, me conviene.

—Razón más.

—Pues ya sabéis que estamos en nuestra casa.

—¿Habéis visto a su majestad?

—De palacio vengo.

—¿Os ha hablado de algún asunto que se relacione conmigo?

—No.

—Pues yo tampoco puedo daros aún noticias de algún interés.

—Señor de Montalbán, estoy cansado de intrigas y de luchas de cierta clase.

—Lo que decís no me sorprende.

—He venido a la corte con la firme resolución de pedir justicia.

—Nunca se os ha negado.

—En Madrid se encuentra el asesino de mi noble hermano don Felipe.

—Es verdad — dijo el alcalde.